

Vivir 26/10/2009

Garoña, año cero

diariodeburgos.es

En este año en el que el Gobierno central ha puesto fecha de cierre a la central nuclear de Santa María de Garoña, año 2013, se cumplen cincuenta años del inicio de los trabajos previos a la construcción de la planta nuclear, tal y como se recogía en las páginas de Diario de Burgos del 11 de octubre del año 1959. Los primeros trabajos se centraron en el estudio y la localización del emplazamiento para construir la central, eligiendo, finalmente, una península en el cauce del río Ebro, entre Trespaderne y La Rioja, en el meandro que forma el Ebro en las proximidades del pueblo de Santa María de Garoña, en la cola del embalse de Sobrón, ya que era un punto que reunía todos los requisitos necesarios para construir ese gran centro de producción energética.

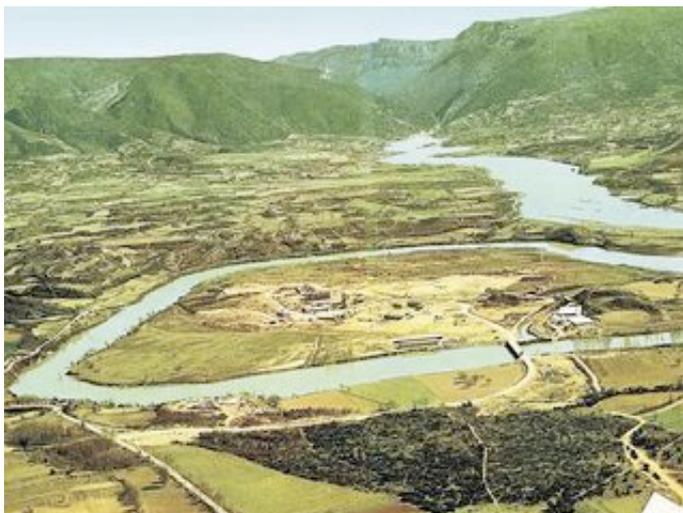
Las razones esgrimidas para esa ubicación, tal y como se recogen en DB, son la proximidad a la zona industrial de Vizcaya, agua en abundancia y la no amenaza a las poblaciones colindantes.

El coste estimado de la obra era de 325 dólares por kilowatio instalado, lo que al cambio de la época (60 pesetas-dólar) elevaba el presupuesto a 9.750.000 pesetas.

Hasta el 17 de agosto de 1963 Nuclenor, empresa que explota la central, obtuvo la autorización para la construcción de la primera central nuclear española, denominada Bilbao-Ebro que iba a constar inicialmente de dos grupos de 250.000 kilovatios, cuyo proyecto se había presentado en la Delegación de Industria de Burgos en el año 1958. En 1965 fue seleccionado, entre las propuestas presentadas al concurso internacional, el proyecto de General Electric, que suponía la mayor central nuclear de su clase, un solo grupo de 460.000 kilovatios en la Europa de la década de los sesenta.

Las obras de construcción de la central, llamada finalmente Santa María de Garoña, se iniciaron en septiembre de 1966, una vez conseguido el permiso definitivo, y concluyeron en noviembre de 1970. La infraestructura necesaria para este proyecto, de gran dimensión en la España de la época, puso en marcha el mayor dispositivo de transporte pesado del continente hasta entonces, al trasladar la vasija del reactor desde Bilbao hasta el emplazamiento, y además supuso la utilización de 100.000 metros cúbicos de hormigón, 600.000 metros de cable y 12.000 toneladas de acero.

El 2 de marzo de 1971 Santa María de Garoña se acopló al sistema eléctrico nacional, logrando la plena potencia 27 días después.



Panorámica aérea de las prospecciones y de los primeros movimientos de tierra.
Nuclenor